

ULTIMA HORA EN ABC ★ ULTIMA HORA EN ABC

ULTIMOS DETALLES DE LA ESPECTACULAR CAPTURA

LA NIEBLA, CAUSA DEL FRACASO DE LA MASIVA FUGA DE LOS RECLUSOS DE SEGOVIA

Durante horas dieron vueltas por los mismos lugares sin acertar con el camino hacia la frontera, que tuvieron a tan sólo seis kilómetros de distancia

Pamplona, 6. (De nuestro corresponsal, por teléfono.) Si la noticia de ayer fue la espectacular fuga de veintinueve terroristas de la prisión de Segovia, la noticia de hoy, no menos espectacular, es la detención de casi todos ellos en el Pirineo navarro, concretamente en la zona de montes y bosques que existe entre los pueblos de Burguete y Espinal.

Según parece, los veintinueve fugados de Segovia, que contaban con enlaces en el exterior, se introdujeron, tras evadirse de la cárcel, en una furgoneta, y posteriormente pasaron al interior de un camión trailer de transportes internacionales que a gran velocidad les llevó hasta el pueblo de Espinal, muy cerca de la frontera francesa. Una espesa niebla cubría la zona, y precisamente esa niebla ha sido el factor que ha determinado el fracaso de esta masiva fuga, ya que los evadidos perdieron la orientación y estuvieron durante horas dando vueltas por el mismo sitio sin acertar a tomar la dirección de la frontera.

Tras bajar del camión, los fugitivos se dividieron en dos grupos. En uno iban quince, y este grupo tomó la dirección hacia Burguete. El otro grupo, compuesto por los tres enlaces que colaboraron en la fuga y el resto de los evadidos, se dirigió desorientado hacia Mezquiriz, es decir, en dirección contraria a Francia.

Lo que ocurrió desde la llegada del grupo a Espinal hasta la una y media de la mañana no se conoce. Si se sabe que hacia esta última hora se oyó un tiroteo cerca de Mezquiriz, prueba de que la Guardia Civil ya había sido alertada y conocía la presencia de los fugitivos. A las siete de la mañana dos jóvenes que pasaban por la carretera de Mezquiriz vieron como la Guardia Civil ya llevaba detenidos a dos de los fugados de Segovia.

UN FUGITIVO MUERTO.—A las once de la mañana, en la zona conocida por Las Parcelas, muy cerca de Burguete, apareció el grupo de quince hombres antes aludido, que en más de doce horas de caminar ininterrumpidamente sólo había conseguido avanzar, desorientados, cinco kilómetros hacia Francia. Fueron avisados por la Guardia Civil y se entabló un tiroteo, en el curso del cual resultó muerto uno de los fugitivos, Oriol Solé Sugrañes. Otro activista resultó herido, así como un guardia civil.

Al rato de este enfrentamiento se presentaron en la primera casa de Burguete, a la entrada del pueblo, nueve de los fugitivos, que iban en un estado lamentable, completamente agotados y sin apenas ropa, a pesar de que el frío era muy intenso. Le pidieron a un anciano que había en dicha casa algo de comer, pero éste les indicó que no podía darles nada; que les acompañaría a casa del cura que, por cierto, no se encontraba en Burguete.

Cuando iba el grupo hacia el domicilio del párroco de Burguete aparecieron dos «jeeps» de la Guardia Civil. Al verlos llegar los fugitivos se dieron por vencidos y se colocaron, sin que nadie les dijera nada, con las manos arriba y de cara a la pared de una casa, sin oponer la menor resistencia. Sin embargo, en el último momento uno de los fugados consiguió escabullirse y escapó al monte.

SIETE POR LOCALIZAR.—A las cuatro y media de la tarde, este evadido se presen-

taba de nuevo en Burguete completamente destrozado. Llegó a la panadería del pueblo y pidió un bocadillo. Preguntó por el camino más corto para ir a Francia, pero los habitantes de la casa le quitaron de la cabeza la idea de continuar la fuga y el joven se entregó también a la Guardia Civil, sin oponer resistencia.

Prosigue intensamente la búsqueda de los siete fugitivos que todavía quedan por localizar. Es posible que todavía se encuentren en zona española, aunque también es posible que, mejor orientados, hayan conseguido pasar la frontera, ya que, como hemos dicho al comienzo de estas líneas, se apearon del camión en el que llegaron desde Segovia en un lugar que sólo dista seis kilómetros en línea recta de la frontera con Francia. — José Javier TESTAU.

MAS DETALLES SOBRE LA PERSECUCION

Pamplona, 6. (Europa Press.) Uno de los reclusos en fuga se presentó con muestras de agitación y cansancio en el caserío Bordel, de Valcarlos, localidad situada a una veintena de kilómetros de Burguete, en la misma frontera con Francia. El individuo entró en la casa para pedir comida, abandonando seguidamente el caserío. Cuando uno de sus habitantes salió

para entregarle algo de comer, observó como el joven emprendía inopinadamente la marcha por un camino que se dirige al barrio de Gaiñola, justamente en dirección opuesta a la frontera, y que en ese tramo la constituye el río Nive, situado a unos 300 metros por debajo de dicho caserío.

Posteriormente, a lo largo de la mañana, este mismo individuo fue visto por vecinos del mencionado barrio, hasta que miembros de la Guardia Civil detectaron su presencia en un praderío del mismo. El joven —según informan testigos presenciales— comenzó a huir, sin hacer caso a las voces de alto que le ordenaban los guardias civiles, quienes, finalmente, dispararon sus armas reglamentarias y consiguieron herirle en un brazo.

Una vez detenido, el sargento que mandaba las fuerzas realizó un torniquete en el brazo herido del fugado para evitar la hemorragia. Poco después, y tras una primera inspección facultativa, el detenido fue trasladado a Burguete a bordo de un vehículo de la Guardia Civil. El joven había abandonado, poco antes de su detención, una pistola cargada sobre la tapia de un prado.

Continúan los rastros y pesquisas de las fuerzas de la Guardia Civil por los montes y carreteras de la zona, con el fin de detener a los reclusos que todavía no han podido ser localizados.

POR UN COMANDO DE E. T. A.

DOS POLICIAS ESPAÑOLES, SECUESTRADOS EN EL PAIS VASCO FRANCES

San Sebastián, 7. (Crónica recibida por teléfono.) (Trata la E. T. A. de forzar al Gobierno español a que autorice la entrega de doscientos millones de pesetas que pide por el rescate del señor Barazadi, y por eso ha secuestrado a los dos jóvenes inspectores de la Comisaría de Policía de San Sebastián?)

Esta es la pregunta que se han formulado en los medios autorizados al informarnos del secuestro de que han sido víctimas y que ocurrió el domingo pasado, aproximadamente a las ocho de la noche, junto a la puerta de un cine de Hendaya.

A las siete y media, los inspectores del Cuerpo General de Policía don Jesús María González Ituro y don José Luis Martínez Martínez, dejando aparcado su coche, un Renault-5, en las inmediaciones de la aduana irunesa del puente de Santiago y sus armas de reglamento depositadas en la aduana, aprovechando que tenían la tarde libre, se encaminaron a pie hasta Hendaya para hacer alguna compra y ver la proyección de una película. Aquí se pierde su rastro, y por fuentes dignas de crédito se sabe que fueron secuestrados en la puerta del cine por miembros de la rama político-militar de E. T. A., aunque esta organización aún no ha reivindicado el asunto.

Don José Luis Martínez Martínez es soltero, habiendo nacido en Segovia, en 1951, encontrándose en San Sebastián desde hace

seis o siete días, después de haber cumplido su servicio militar. Estaba destinado en el Negociado de Orden Público, conocido como 091, y don José María González Ituro, nacido en Calatayud en 1945, también soltero, pertenecía a la plantilla donostiarra desde el pasado mes de septiembre, en que vino destinado tras hacer el servicio militar, estando adscrito al Negociado de Hostelería. Ninguno de ellos, por lo tanto, pertenece a la Brigada Social.

A las diez de la noche del domingo, el señor Martínez debería haberse incorporado a su servicio, y como tampoco apareció por su domicilio, ello inquietó a sus jefes. Lo mismo ocurrió cuando a las nueve de la mañana del lunes no se presentó en la Comisaría el señor González Ituro. Inmediatamente dieron comienzo las diligencias policíacas y judiciales aquí en San Sebastián, y esta mañana el cónsul de España ha presentado la oportuna denuncia ante la Policía Judicial de Bayona. Se supone que la Policía francesa trabaja para descubrir este caso de secuestro ocurrido dentro de su jurisdicción. La Comisaría de San Sebastián ha puesto en conocimiento de los padres del inspector Martínez, que residen en Madrona (Segovia), y del inspector González, que viven en Almería, la desaparición de sus respectivos hijos.

La radio y la televisión francesa se han hecho eco del suceso sin fijar quién pueda ser el autor del hecho.—E.